



Problemas lingüísticos discursivos en las traducciones de un haiku de Matsuo Bashō del japonés al español.

Discursive linguistic problems in translations of a haiku by Matsuo Bashō from Japanese to Spanish.

DOI: 10.32870/sincronia.axxvi.n81.25a22

María Amparo Montaner Montava

Universitat de València Estudi General. (ESPAÑA)

CE: maria.a.montaner@uv.es / ID ORCID: 0000-0002-6920-1981

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Recibido: 31/03/2021

Revisado: 03/04/2021

Aprobado: 22/05/2021

RESUMEN

Las dificultades del proceso de traducción son de diversa índole, pero sin duda, las dificultades discursivas provocadas por las diferencias en la naturaleza de las lenguas merecen un lugar especial. El japonés es una lengua aglutinante y con un orden de palabras sujeto-objeto-verbo. El español es una lengua flexiva y tiene un orden sujeto-verbo-objeto. ¿Cómo afectarán estas diferencias a la traducción literaria, donde “hasta la forma significa”? ¿Y en la traducción de poesía? ¿Y en la traducción del haiku, subgénero poético japonés por antonomasia? Son cuestiones de gran interés teórico que pretendemos ayudar a responder.

En este artículo se analizarán las dificultades discursivas derivadas de la diferente naturaleza formal de las lenguas japonesa y española en varias traducciones de un célebre haiku japonés a la lengua española, el haiku de la rana de Bashō. Para ello se introducirá primero el haiku y se expondrá su sentido y sus características estéticas con un correlato lingüísticamente formal. Seguidamente se analizarán varias traducciones y se compararán



con el original valorando cómo las diferentes opciones formales influyen en el resultado final de la traducción tomando como punto de referencia el original japonés.

Palabras clave: Traducción. Poesía. Lingüística contrastiva. Análisis del discurso.

ABSTRACT

The difficulties of the translation process are of diverse nature, but without a doubt, the discursive difficulties caused by the differences in the nature of languages deserve a special place. Japanese is an agglutinating language with a subject-object-verb word order. Spanish is an inflectional language and has a subject-verb-object order. How will these differences affect literary translation, where "even form means"? And in the translation of poetry? And in the translation of haiku, the quintessential Japanese poetic subgenre? These are questions of great theoretical interest that we intend to help to answer.

This article will analyze the discursive difficulties derived from the different formal nature of the Japanese and Spanish languages in various translations of a famous Japanese haiku into the Spanish language, the Bashō frog haiku. For this, haiku will be introduced first and its meaning and aesthetic characteristics will be exposed with a linguistically formal correlate. Subsequently, several translations will be analyzed and compared with the original, assessing how the different formal options influence the final result of the translation, taking the Japanese original as a point of reference.

Keywords: Translation. Poetry. Contrastive Linguistics. Discursive Analysis.

Objetivo y metodología

El haiku japonés es un tema muy analizado, pero no así su traducción al español desde la perspectiva de las diferencias tipológicas entre L1 y L2. En este artículo se va a analizar el famoso haiku japonés de la rana, escrito por Bashō, y se va a contrastar con algunas de sus traducciones al



español, desde una perspectiva tipológica y comparada con el fin de determinar hasta qué punto las diferencias lingüísticas de índole tipológico y contrastivo permiten o dificultan una traducción poética entre ambas lenguas.

Tipológicamente, desde una perspectiva morfológica, el japonés es una lengua aglutinante y el español es flexiva. Desde una perspectiva sintáctica, el japonés es una lengua con orden sujeto-objeto-verbo y el español es una lengua sujeto-verbo-objeto. Estas diferencias deberían afectar a la traducción, muy especialmente a la traducción poética, donde la belleza formal es un requisito y la interrelación entre forma y contenido es fundamental para el texto.

En este artículo se analizarán las dificultades discursivas derivadas de la diferente naturaleza formal de las lenguas japonesa y española en varias traducciones de un célebre haiku japonés a la lengua española, el haiku de la rana de Bashō. Para ello se introducirá primero el haiku y se expondrá su sentido y sus características estéticas con un correlato lingüísticamente formal. Seguidamente se analizarán varias traducciones y se compararán con el original valorando cómo las diferentes opciones formales influyen en el resultado final de la traducción tomando como punto de referencia el original japonés. Metodológicamente se realizarán análisis discursivos de corte formal gramatical, centrados en la morfología y la sintaxis

Caracterización formal básica de las lenguas japonesa y española

Para realizar estos análisis discursivos, lo primero que debe determinarse es la caracterización formal de las dos lenguas que se comparan, dos lenguas sin ninguna relación tipológica, genética, geográfica, etc. Por ello, la lengua japonesa y la lengua española presentan grandes diferencias formales, lo que debería repercutir en la traducción, máxime dado que la belleza de un poema radica en gran medida en su forma. Por ello, empezaremos la exposición, destacando las diferencias principales entre ambas lenguas, de acuerdo con diversos autores como Shibatani (1990).



Lengua aglutinante frente a lengua flexiva

El japonés es una lengua aglutinante. Esto significa que la base del verbo se combina con sufijos con un significado prefijado que se van añadiendo en un orden determinado.

Ejemplo:

Tabemasen-deshita

Comer-negación-pasado

Sin embargo, el español es una lengua flexiva, en la cual la raíz verbal se combina con morfemas, pero de forma que un mismo morfema puede aportar varios significados.

Ejemplo:

Com-o

Raíz + morfema de primera persona, singular, tiempo presente, modo indicativo, aspecto imperfectivo.

Como lengua flexiva, el español tiene categorías muy diferenciadas para los tipos de palabras (sustantivo, adjetivo, verbo, etc), el japonés en algunos casos presenta categorías más ambiguas, por lo que no es extraño que una misma palabra se pueda traducir como nombre o como verbo, algo que ocurre también, por ejemplo, en inglés.

Además, el español también flexiona el nombre en género y número, algo que en japonés no ocurre. En otras lenguas, como el inglés, existe flexión de número.

Ejemplo:

Español: perro, perra, perros, perras

Japonés: Inu



Orden de palabras

Tipológicamente el japonés es una lengua de orden sujeto-objeto-verbo, mientras que el español es una lengua de orden sujeto-verbo-objeto, como se aprecia en estos ejemplos

Ejemplo:

Japonés: Yuki san wa ringo o tabemasu (japonés)

Traducción literal: Yuki-honorífico-manzana/s- partícula de objeto directo-verbo comer

Español: Yuki come manzanas

Sin embargo, el orden de palabras del español admite muchos cambios, lo que se facilita porque, al ser una lengua flexiva, el sujeto está indicado en el verbo. Por eso, en cierto tipo de construcciones se suele anteponer el verbo al sujeto.

Estas diferencias de orden de palabras, se aplica a muchos aspectos de las lenguas, no solo al orden de los elementos en la oración. Por ejemplo, el japonés emplea el orden adjetivo + nombre, y el español emplea el orden nombre + adjetivo. Paralelamente, el japonés emplea el orden complemento del nombre + nombre, mientras que el español emplea el orden nombre + complemento del nombre. Existen otras diferencias de orden asociadas a estos tipos, pero no son tan relevantes en este artículo, por lo que no se expondrán aquí.

Ejemplo

Japonés: Yuki san no hon

Traducción literal: Yuki + honorífico + de + libro

Español: El libro de Yuki



Además de estas diferencias tipológicas básicas, existen otras diferencias muy importantes para la cuestión que nos ocupa. Por ejemplo, con respecto a la determinación, el español emplea artículos definidos e indefinidos a diferencia del japonés.

Una vez expuestos estos contrastes lingüísticos básicos, lo importante es determinar su influencia en la traducción que nos ocupa.

El haiku original. Significado y sentido

El haiku que vamos a analizar pertenece a Matsuo Bashō, que es tal vez, el máximo autor en este subgénero. Vivió en el siglo XVII y creó una importante escuela, cuyos ecos han llegado hasta la actualidad. El haiku seleccionado es tal vez el más famoso del autor, por lo que ha sido traducido en innumerables ocasiones, y por traductores de renombre, razón por la que es posible comparar varias traducciones y sacar conclusiones relevantes sobre la traducción.

A continuación, se reproduce el haiku y su traducción palabra por palabra al español, con el fin de que se comprenda cómo se expresa el original tal cual, sin proceder a una traducción interpretativo-comunicativa o libre.

Haiku original transcrito del japonés:

Furuike ya

Kawazu tobikomu

Mizu no oto

Traducción al español palabra por palabra:

Viejo estanque

Rana saltar

Agua de sonido

Posible traducción interpretativo-comunicativa:



El viejo estanque

Salta una rana

Sonido del agua

Este haiku recoge las aportaciones más importantes de la escuela de Bashō. Aparte de respetar las características clásicas del haiku (número de versos, número de sílabas, palabra estacional, palabra de corte), los haikus de este autor se caracterizan por el contraste energético entre sus versos.

En ese sentido, el primer verso (con la imagen del viejo estanque) refleja lo eterno y lo atemporal, el segundo verso (con la imagen de la rana que salta) introduce una diferencia de potencial, pues se refiere a la irrupción de lo real, y el tercer verso (con la imagen del sonido del agua) sería como la intersección, la chispa que salta por la diferencia de potencial producida entre los dos anteriores.

Es interesante observar cómo la forma de la lengua japonesa potencia este sentido. Entre el primer verso y el segundo, la palabra *ya*, que es la que establece el contraste. El segundo verso (rana saltar) termina con la palabra *saltar*, que es altamente contrastiva porque significa un movimiento. Podría traducirse como verbo o como sustantivo con un significado verbal, pero lo importante es que la posición del elemento verbal o quasi verbal al final del verso, introduce la imagen del movimiento en un mundo estático, pero lo hace al final del verso, con lo que esta palabra prepara la conclusión constituida por el tercer verso: *Mizu no oto* (sonido del agua). De nuevo en japonés aparece primero la palabra agua y después la palabra sonido, siendo esta la que realmente constituye la intersección entre la quietud y el movimiento.

Si tuviéramos que esquematizar el sentido de cada verso con una sola palabra, estas serían *ike* (estanque), *tobikomu* (saltar), *oto* (sonido), que equivalen a las ideas de movimiento, quietud e intersección. Precisamente en japonés estas palabras clave coinciden con las últimas palabras de cada verso, debido al orden de palabras de esta lengua, con lo que el final de cada verso introduce de forma natural el siguiente. Por lo que podríamos decir que en japonés cada verso termina en un



clímax energético, representado por cada una de estas palabras. Desgraciadamente, esta progresión energética no se puede mantener en español de manera sencilla.

Por otro lado, la falta de flexión del japonés permite ambigüedad en ciertas palabras. Así la categoría de *tobikomu* no es clara, pudiendo traducirse por un verbo o por un sustantivo, el número de *kawazu* tampoco lo es, y tampoco hay artículo, con lo que el grado de determinación de los nombres no es preciso. Esto dota al poema de un carácter que podríamos llamar esencial, completamente afín al espíritu del haiku como forma poética mínima, capaz de dar la máxima sugerencia con la mínima expresión. Desgraciadamente en la traducción al español es preciso concretar estos aspectos ambiguos, puesto que el español, flexiona, usa determinantes, diferencia muy claramente las categorías, etc.

Análisis discursivo y comparativo de algunas traducciones al español del haiku elegido

En este apartado se van a valorar algunas traducciones de este haiku a la luz de los aspectos observados. Se ha procurado incluir traducciones de escritores, para ver cómo se han resuelto los problemas lingüísticos por parte de traductores conscientes de la función estética del lenguaje.

Traducción de Antonio Cabezas (1983):

“Un viejo estanque
Se zambulle una rana
Ruido del agua”

Esta traducción respeta el orden de palabras del español, resulta natural, aunque, precisamente por ello, los versos segundo y tercero no terminan con la palabra climática.

Traducción de Ricardo de la Fuente y Yutaka Kawamoto:

“En el espejo antiguo del estanque
Se sumerge una rana,
Ruido del agua.”



La presente traducción respeta el orden de palabras natural en español, por lo que ni el segundo ni el tercer verso terminan por la palabra climática.

Traducción de F. Rodríguez Izquierdo (1994):

“Un viejo estanque
Al zambullirse una rana
Ruido del agua

En esta traducción ni el segundo ni el tercer verso terminan por la palabra climática del original, pero es interesante el uso del infinitivo *zambullirse*, porque mediante esta forma no flexionada se respeta el carácter atemporal del original.

Traducción de Octavio Paz (1971):

“Un viejo estanque
Salta una rana ¡zas!
Chapalateo”

Esta traducción ofrece soluciones interesantes a algunos de los problemas planteados. Especialmente relevantes son las soluciones relacionadas con el orden de palabras. La traducción del segundo verso “salta una rana” plantearía el problema de que no termina con la palabra “saltar”, que es la palabra climática, que de forma natural recoge la tensión del segundo verso. La solución del autor es añadir una palabra nueva que puede cumplir esa función, la palabra onomatopéyica “zas”. Respecto al tercer verso, se opta por una traducción libre, pero que respeta el sentido de “clímax conclusivo” que tiene el tercer verso del original.

Traducción de Valle Inclán:

“El espejo de la fontana



Al zambullirse de la rana

Hace 'jchas!'"

Esta traducción hace uso de la imagen del espejo y de la palabra “fontana”, que rima con “rana”, con lo que se emplea un recurso que no es relevante en japonés. El problema que podría constituir que el segundo verso con termine con la palabra climática *zambullirse*, sino con *rana*, se compensa con la rima y también son el hecho de que esta construcción permite usar el infinitivo *zambullirse*, en vez de un verbo conjugado, lo que respeta la esencialidad transmitida por la lengua japonesa. El final constituye una inesperada modulación mediante la cual el poeta sustituye el tercer verso con una palabra onomatopéyica de gran fuerza climática, *jchas!*.

Traducción de Samuel Wolpin

“El viejo estanque

Una rana salta:

Chapoteo”

Esta traducción presenta el mérito de que el segundo verso termina en la palabra climática *saltar*, (aunque en español sería más natural decir, *salta una rana*,) y además emplea la palabra climática *chapoteo* para el tercer verso, mediante una modulación de la traducción, en la que se omite el verso *sonido del agua* y se sustituye por este término.

Conclusiones

El presente estudio nos permite concluir que cuestiones gramaticales como el orden de palabras y la caracterización morfológica de las lenguas pueden favorecer determinados aspectos del contenido de una obra, especialmente si es poética, debido a la importancia de la forma lingüística en poesía.



Esto implica una dificultad en la traducción, pero mediante el análisis de traducciones realizadas por escritores, vemos que estas dificultades se pueden resolver de forma creativa, muchas veces mediante cambios en la traducción que permitan respetar el sentido último aportado por la forma en el original.

Referencias

- Cabezas, A. (1983). *Jaikus inmortales*. Madrid. Hiperión
- Paz, O. (1971). *Las peras del olmo*. Barcelona. Seix Barral
- Rodríguez, F. (1994) *El haiku japonés. Historia y traducción* Madrid. Hiperión.
- Shibatani, M (1990) *The Languages of Japan*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Wolpin, S (1985): *El zen en la literatura y la pintura. Antología ilustrada del haiku y el relato*. Buenos aires. Editorial Kier